3 1761 09544865 0

PELLICER DE SALAS Y TOVAR

VIDA INÉDITA DE GÓNGORA

LS
6384
.Yp

UNIV. OF
TORONTO
LIBRARY

VIDA INÉDITA DE GÓNGORA

Trascrito por AURELIO BAIG BAÑOS

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/vidainditadegngo00pell

LS
G6384
Yp

Vida inédita de Góngora

Manuscrito, original del cronista de los

Reinos de Castilla

JOSÉ PELLICER DE SALAS Y TOVAR,

existente en la Biblioteca Nacional

de Madrid.

UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY

Es transcrito por

AURELIO BAIG BAÑOS

147329
29/10/18

Perlado, Páez y Compañía (S. en C.)
(Sucesores de Hernando)
Despacho: ARENAL, 11.—Oficinas, Talleres y Almacenes: QUINTANA, 31 y 33.
MCMXVIII.

Tirada de **ciento cincuenta** ejemplares, numerados, en papel couché, de los cuales la mitad se pondrán a la venta al precio de dos pesetas cincuenta céntimos ejemplar.

Ejemplar núm. 72

Dedicado al ..... Sr. D. .....

.....

.....

.....

con el devotísimo afecto de amigo y admirador,

q. l. b. l. m.,

AURELIO BAIG BAÑOS

MADRID.—Imp. del Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús, Juan Bravo, 3.

Al Eminente Hispanista,

Mister Archer M. Huntington,

como homenaje de admiración,

Aurelio Báig Baños.

VIDA INEDITA DE GONGORA

Este verano último fuí agasajado con un hermoso estudio sobre «Góngora» (1). Su autor, míster James Fitzmaurice-Kelly, me indujo a aventurarme por bibliotecas y archivos en busca de algún manuscrito desconocido para el sabio polígrafo. Quería, de cierta manera, pagar con una sorpresa mi deuda de gratitud. Lo he conseguido: tengo copiado un manuscrito, y aquí lo transcribo, que es una «Vida de Góngora» inédita. Está escrita por el cronista de los Reinos de Castilla en aquellas calendas. D. José de Pellicer de Salas y Tovar, que tal era su nombre, dijo en 1630 en sus «Lecciones solemnes a las obras de D. Lvis de Gongora y Argote, Pindaro andaluz, Príncipe de los Poetas Liricos de España» (Madrid, imprenta del Reino, A costa de Pedro Coello, Mercader de Libros):

«Yo auia dispuesto que se estampasse aqui la vida de *Don Luis de Gongora*, que tengo escrita, junto con los «Elogios de Varones Insignes» que hazen en sus escritos mencion honrosa del. No ha podido conseguirse esto, porque fue necessario sacar nueua licencia del Consejo para imprimirla, y siendo forçosa la dilacion, era cierta la mala obra que se le hazia al librero en detener el despacho del Libro. Por esto y por la priessa que dauan los deseosos del determiné dexar la vida para el Segundo Tomo de Lecciones solemnes, donde saldra con todas las demas obras mui breuemente» (Entre los folios 23 y 24 se halla esta advertencia).

(1) «Góngora» by Professor J. Fitzmaurice-Kelly-Litt. D., F. R. S. L.—Publicado en la importante revista «Transactions R. S. L.», volumen XXXV, Se publicó por separado en un folleto de 21 páginas en 8.° (London and Dorking).

Tanto en la excelente «Bibliographie de Góngora» (1) de Mr. Raymond Foulché-Delbosc, de la cual he tomado la cita precedente, como en la de Góngora, contenida en la magistral obra de D. Julio Cejador y Frauca «Historia de la Lengua y Literatura castellanas», como en las del mismo señor Fitzmaurice-Kelly, Ticknor, Amador de los Ríos y otros, compruébase que no se llevó a efecto la publicación y, por consiguiente, encierra una importancia grande para las letras hispanas la

VIDA DE D. LUIS DE GONGORA

Hablase de los quatro estilos.

«Para decir de tan excelente varon, y referir sus alabanças quisiera exceder en eloquencia a todos los oradores Griegos y Romanos, y hallarme en altura tanta que pudiera mi Pluma eterniçar la memoria de un Ingenio que viuio para decoro, reputacion y honor de su patria; porque para si alguna vez heche menos la grauedad del estilo, y la alteça de la locucion es ago-

(1) Se insertó en el tomo XVIII de la «Revue Hispanique»—New-York, Paris 1908. Se publicó por separado en un folleto en 4.° de 89 páginas (igual año). Contienen, artículo y libro, un hermoso fotograbado de Góngora.

(2) Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, signatura: 7-3918.

Ya que hago mención de este manuscrito, sépanse todos los que figuran, de Góngora, en aquella dependencia del Estado.

Góngora (D. Luis de): «Algunas poesías», signatura, 2-3913
» » «Algunas poesías», desde la pág. 21, signatura 14-3922.
» » «Antídoto contra sus Soledades por un anónimo», signatura 107 3910.
» » «Antídoto contra sus Soledades: y contra antídoto en favor de Góngora por un curioso.» Q 21.
» » «Descripción de Granada y otros varios Romances.» 163-falta.
» » «Discurso sobre su estilo.» Véase Vázquez Siruela (don Martín): 197-3893.
» » «Varios Sonetos»: »Apología de sus Soledades»: «Décima contra el inventor de los pozos de la nieve», página 96: Varios sonetos: 84-76-3890 3803-152-163-3985-falta.
» » «Fábula de Polifemo y Galatea.» 104-3959.
» » «Obras poéticas.» X-220-221.
» » «Obras suyas: especialmente Sonetos, Letrillas, Canciones y Romances.» «Algunas de estas piezas son

ra, para cifrar en breues raçones, y en sucinta relacion quanto he podido alcançar de *Don Luis de Gongora.* Nacio jueues once de Julio año de mil y quinientos y sesenta y uno en Cordoua ciudad populosa, antigua y Príncipe de la Andalucía; cuio clima felicissimo con generoso tesson y porfía noble, en todos siglos está enseñado a lleuar grandes espiritus y los maiores del orbe todo. Nacieron Seneca, Lucano, primero, Juan de Mena despues, Don Luis agora, en quien apuró lo mas generoso y acendrado de su constelacion estudiosa; tanto que para ser famoso este Pueblo dichoso, todos le sobran, solo este hijo le bastaua; que ni la amenidad de su sitio, la fertilidad de sus campos, la excelencia de sus edificios y la nobleça de sus ciudadanos, la daran tanto renombre como el, pues de la grandeza de smyrna, ciudad principal, y delicia de la Assia y patria de Homero, solo el nombre de Homero sabemos. Fueron sus Padres *Don Francisco de Argote,* hijo segundo de la casa que oy posee Don Diego Leonardo de Argote del Abia de Sant Iays, Corregidor de muchas ciudades de España y de esta villa de Madrid, Corte de Reyes, Madre de Santos, de Pontifices, de Monarcas y de Ingenios: sus antecessores segun acuerdan las Historias fueron de aquellos nobilissimos conquistadores de Cordoua, con el Rey Don Fernando el sancto, de cuio valor dura y la tradicion en la torre que llaman de *Los Argotes.* Tuuo por madre a *Doña Leonor de Gongora* igual en la sangre a su marido, y por su virtud y dotes naturales dignissima de tanto hijo: de modo que por ambos lados fué Don Luis de familia ilustre y de lo mas noble de su ciudad, en que se verifica que no hace estoruo para la eminen-

---

inéditas: y en el principio se dice ser este códice copia de mano de Manuel Faria y Sousa.» 68-2892.

Góngora (D. Luis de): «Poesías satíricas contra Quevedo y Lope de Vega», página 84-8-132-3919.

» » «Retrato suyo en coplas enviándolo a las Damas de la corte», pág. 94-190-4072.

» » «Romance de las Hortalizas y frutas: Panegírico al Duque de Lerma», págs. 262. 321-10 3920.

» » «Romances suyos», pág. 78, y varios. 190 4072.

» » «Sátiras suyas.» Ee-146-9636.

» » «Segundas lecciones a su Soledad primera.» G-136-2066.

Cuando complete la relación de manuscritos gongorinos que obran en la biblioteca del librero anticuario D. Pedro Vindel, pertrecharé el número de los anteriores. Algunos tiene que son verdaderas joyas.

cia la nobleça, antes la realça y la da lucimiento maior. Passó en casa de sus Padres los años de la niñez con la educacion decorosa que puede presumirse de quien tiene nobleça, pundonor y comodidad, descogiendo entre la mediania de los bienes de fortuna la excelencia de los de naturaleza que poseia. Desatendio siempre, segun oygo decir a sus contemporaneos, las travesuras de rapaz, tanto que admiraua ver que empeçase a vivir a la luz del sesso mucho mas temprano de lo que podia esperarse de dichos años. No todas veces se adelantan las esperanças, muchas tardan, si bien es necesario para adelante pues va haciendo lugar para hedad mas crecida, el que en la temprana da muestras de que ha de ser grande. Muchas premisas de lo que fue despues se dexaron sospechar entonces, que por no malograllas sus Padres, le embiaron a que cultivase su natural dulcisimo, aunque verde (al margen: Historia de Salama Gil González.) Quince años cumplia cuando començo a amanecer entre la doctrina a su Ingenio en Salamanca, Atenas insigne de España. Lleuose el aplauso y los ojos de la admiraçion y la embidia, haciendo a Don Luis mas bien visto que a muchos, y mas singular que a todos, la nobleça, la gala, el lucimiento, y el ingenio que desaogandose empezo con el donaire por el despejo, passandose de lo biçarro a mostrar entre lo picante lo agudo; con que fue adquiriendo el titulo de primero entre catorce mil ingenios que se describian o matriculauan en aquella escuela entonces. La mudança de tierra, la destemplança fria de aquel suelo, los distraimientos a que se incitan los moços llevados del apetito y del exemplo le negociaron vna enfermedad rigurosa de que se halló sin habla tres dias en los «vmbrales de la muerte». La hedad briosa y el regalo, mediando la Providencia divina, le boluieron a la salud antigua y hauiendo convalecido, celebró su mal en aquel saçonadisimo soneto que dice:

«Muerto me lloró el tormes en su orilla
En un paso es mal sueño profundo
En cuanto Don Apolo el rubicundo
Tres veces sus cauallos desenssilla.
Fué mi resurrection la marauilla
Que de Lazaro fue la vuelta al mundo,
De suerte que ia soy otro segundo
Laçarillo de tormes en Castilla.
Entre a seruir a un ciego, que me embia
Sin alma viva, y en vn dulce fuego

Que ceniça hará la vida mía
O que dichoso que seria yo luego
Si a Lazarillo le imitase un dia
En la vengança que tomó del ciego.

Estos versos hacia en aquella hedad, y assi no me marauillo que no se diesse del todo a la atencion de los Derechos que era la facultad a que le inclinauaban sus Padres; porque obedeciendo a su natural se dexo arrastrar dulcemente, de lo sabroso de la erudiçion y de lo festivo de las Musas que en años tan tiernos pareçe que le criaron como a Hesiodo, o que nacio en su regaço como ya se decia de Sidonio Apolinar. Con este dulce diuertimiento mal pudo grangear nombre de estudioso ni de estudiante; pero el trocaua gustoso estos titulos al de Poeta erudito, el maior de los de su tiempo, con que començo a ser mirado con admiraçion i aclamado con respecto. Supo con elegancia la lengua latina en que llego a escriuir versos mui de buen aire, pero en la castellana se adelanto tanto, que en su hedad peligrosa beuia la gracia española los equiuocos españoles tanta sal a los numeros latinos, que se hallaron mal contentos muchos a quien su donaire llegó a tocar entre las burlas del gracejo con las veras de la ofensa, pues no solo llegó (tachado) se detenía en los defectos su pluma sino que se desliçaua a manchar con los rasgos las personas. Porque los años, el espiritu, el gusto, el desaogo, mal podian templar la pluma o embotalla quando el ingenio se cortaron tan agudo no solo acia las costumbres generales, sino contra particulares defectos con mas viveça que Marcial pudiera. Este ardor vehemente mal aduertido en los primeros años, le contristaua en los maiores despues, y le ponia tan en el disgusto que casi se trocaba en escrupulo. Decia que el aliuio que les quedaria a los lastimados de la satyra era aduertir que siempre los consonantes se visten de la mentira, y para ella nunca se anda en pesquisa de la verdad, sino del donaire que venga al proposito o quanto mas de parte de la malicia o, de la risa saliere, es mas bien vista, y recibida mejor; que no se que dulçura o atraccion tiene el escuchar decir mal de otros, que se os suenan mejor los vituperios que los elogios, las calumnias que las alabanças. Doliose Don Luis cuando vio enseñado de la cordura el daño que causo con sus burlas en la mocedad, y entre el desabrimiento que le hacia hauer deslucido a muchos topo facilmente

con el escarmiento, que reduxo a enmienda, moderando en sus maiores años el natural que corrio precipitado en los menores. Templole el arrepentimiento en la vejez aquellos verdores de la juuentud, viuiendo siempre con miedo de la residencia que hauia de dar a Dios el dia ultimo de su vida, y lo que mas le acongoxaua era no poder restituir con el dolor, lo que desdoro con la pluma. Desto se lamentaua pesaroso, y assi en su conuersacion, y platicas familiares se hallaron honrrados de su boca con grandes alabanças, quantos se dieron por ofendidos de sus Musas, culpandose a si propio y desmintiendo sus versos mismos. Los que escriuio amorosos fueron siempre de otra intencion y a asuntos que amigos y poderosos le encomendauan; pues desde el dia que se ordeno de sacerdote comunico con tanto recato y con atencion tan modesta las musas que no imagino en cosa que tocase a indecencia; antes trato con tanto respecto su dignidad, como quien cada dia celebraua a Dios y le consagraua. Exemplar que deuen seguir los sacerdotes todos, atendiendo a no hacer sagrado de su ministerio mismo, ni inmunidad del sacerdocio para desde alli atreuerse a actiones que, sin este priuilegio soberano a que se deue tan profunda veneracion no osaran intentallas; pues es inmodestia grande y desatencion irreligiosa durar en el odio, y a titulo del caracter diuinamente impreso, desmandarse a la satira el que deue cuidar de la edificacion de los fieles; por esto Don Luis llegandole con el nuevo oficio y con la consideracion el desengaño de que los asuntos festiuos o libres ni decian con el decoro de su profession, ni el estilo vulgar se ajustaua al estilo a que le llamaua su espiritu; bien hallado con su vocacion, y juzgando que la opinion que tenia en todas las naciones era por obras no dignas por si solas de Genio tanto; por versos donde lo mas essencia venia a ser el chiste, el juguete, o el equiuoco de que es tan capaz la lengua española; quisso añadirse reputacion mas solida y fama mas eleuada; buscando un rumbo nueuo para la inmortalidad. Hallole felicissimamente, porque segun el confessaua, publicamente, estudio la cultura en aquel peregrino ingenio, padre de la eloquencia de España, Maestro sin duda de los Maestros de ella, orador perfecto de nuestra edad *Fray Hortensio Felix Paravicino*, que entonces, como agora, era asombro y ornamento de su Nacion. Decia Don Luis que la atencion conque oya sus oraciones euangelicas, o sermones, en

el pulpito, la frequencia con que asistia en su celda, y la conformidad del ingenio; le despertaron a que aspirase a la alteça del lenguaje, y grandeça de su estilo, y para esta verdad cotejaua los versos que escriuio los veinte años antes de su muerte, hallando diferencia bien considerable en los antecedentes. Llenas ya deste furor sublime las ideas, capaces de ardor tanto intentó el Poema del *Polifemo*; escriuiole, diole a luz con tanta admiracion de los eruditos, como embidia de los ignorantes. Fue esta de las nouedades que escandaliço a los que contentos con la llaneça del estilo en que se hacian lugar, lleuaron mal que se introdujese lo que no hauian de saber imitar, a quien escribio Don Luis assí:

Pisó las calles de Madrid, el fiero
Monoculo galan de Galatea
Igual suele texer barbara aldea
Soga de gozques contra forastero;
Rigido un bachiller, otro seuero,
Critica turba al fin sino Grey pigmea
Su diente afila, y su veneno emplea
En el diforme cicloque cabrero.
A pesar del lucero de su frente
Le hacen escuro, y el en dos raçones
Que en dos truenos libro de su occidente;
Si quieren, respondio, los Pedantones
Luz nueua en emisferio differente
Denle su memorial a mis calçones.

Escriuio despues *La Soledad primera* y apenas la publico quando padeció semejante inuasion que el «Polifemo», acusandole de escuro los que no le entendian. Respondio a los que no le entendian con el desprecio, con la risa, pero mejor en otro soneto, sin genero de duda grande.

Con poca luz, y menos disciplina
(Al voto de vn muy critico, y mui lego)
Salió en Madrid, la soledad, y luego
A Palacio con lento pie camina.
La puerta le cerro de la latina
quien duerme en español, y sueña en Griego
Pedante gofo que de passion ciego
La suia reza, y calla la diuina.
Del viento es el pendon pompa ligera.
No ay passo concedido a maior gloria,

Ni voz que no la acusen de estrangera
Gastando, pues, en tanto la memoria
Ajena embidia mas que propia cera
Por el carmen la lleua a la Vitoria.

Del modo mismo se portaron sus emulos con la *Soledad segunda* reprehendiendo el estilo, las metaforas, las alusiones y demas tropos de que usa con frecuencia Don Luis, que se desaogo de las calumnias en otro soneto no menor y mas graue.

Restituie a tu modo horror divino
Amiga Soledad, el pie sagrado
que cautiua lisonja es del poblado
En breues ierros paxaro ladino.
Prudente Consul de las seluas dino
De impedimentos busca desatado
En claustro verde, en valle profanado
De fiera menos que de peregrino.
Cuan dulcemente, de la encina vieja,
Tortola víuda, al mismo bosque incierto,
Apacibles desuios aconseja.
Endeche el siempre amado esposo
Con voz doliente, que tan sorda oreja
Tiene la Soledad como el desierto.

Dexemos agora el discurrir sobre el estilo, pues luego diremos de el en su defensa; y pasemos a los medros que Don Luis tuuo, y a los aumentos que alcanço; pues no obstante que fue el maior hombre de España en su tiempo, se hallo tan atrasado en las comodidades que pareçe que la fortuna en odio de la naturaleça queria tenerle osado en la neçessidad y hacerle que gastasse de la paciencia y del sufrimiento quanto le faltara de sus bienes, pues es su patria Cordoua, nunca pudo conseguir mas valimiento con la dicha, que ser Racionero de su Iglesia, estrecho puesto para cauallero tan calificado, y tan lucido ingenio. No se desmandaua en tanta apretura al despecho, pues una de las maiores circunstancias que le constituian por varon singular fue la tolerancia con que padecia verse desmedrado sin alterarse, desconfiando de mereçer aun los puestos que tenia; y contentandose con ver que sus amigos se lastimassen de la cortedad de su suerte. Vino a la corte a instancia de grandes Señores que afectaron su comunicacion, pero no su utilidad, quedandose las fineças en la familiaridad sola sin acertar

a ser aumentos. De esto se querella mas de una vez en sus escritos, pues estoruandole la parte mas preciosa desta vida, y la alhaja de mas estimacion que es el tiempo, los Poderosos que le assistian, se hacian afuera de todo quanto prouecho suio; y cierto que es la pension mas penosa que tiene vn entendido hauer de hacer seruil el talento, el ingenio y la erudicion, a disposicion de los Príncipes, que los manejan no mas de para credito, o entretenimiento sin cuidar del acrecentamiento de lo que estiman. Nadie mas bien visto que Don Luis de Gongora, mas bien admitido , mas buscado de los Maiores en calidad y en letras, y con todo este valimiento todo quanto pudo conseguir en la Monarchia passada, con la inclinacion que don Rodrigo Calderon en lo mas encumbrado de su privança, le tuuo, y con la gracia que hallo en el Duque de Lerma fue la merced de capellan de honor de la Magestad Católica del Señor Rey Felipe tercero el piadoso; y en esta de la generosidad prudente del Conde Duque de San-Lucar el fauor de dos hauitos de Santiago para dos sobrinos suios; aunque sino le acortara los passos la muerte hallara en la incomparable benignidad deste Príncipe un desquite grande de las fortunas passadas, por ser de su natural inclinado a fauorecer los hombres de tantos meritos. Viuio en esta Corte onçe años adulado de la esperanza dulçe que tiene atareados a los mas pretendientes; mui oficioso en las sumisiones, cortesías y demas ceremonias vanas que ha inuentado la necesidad, y admitido la elevacion ambiciosa de los Ministros, que embaraçados en esta adoracion no encuentran con el despacho, pues en cada expediente que se concluien pierden muchos feligreses que los idolatran. Adoleçio al fin mui de peligro, a saçon que sus amigos estauan ausentes, asistiendo al Rey nuestro Señor Felipe quarto el grande que Dios guarde, en la jornada que hiço a Aragon, si bien por la solicitud de alguno que lo supo ser cuido de su salud La Reina nuestra Senora, que viua felices años, enuiandole medicos y regalos; dando exemplar con su esclarecido, piadoso y caritativo animo, en que estudien los Monarcas el modo de acariciar a los benemeritos que son las joias mas preciosas de una Republica. Algo, aunque mal conualecido, desseó retirarse a su natural, que maltratado de la dolencia que se le atreuio a la cabeça, en los interualos o intercadencias del mal conocia que para caminar jornada que no buelue a repetirse,

y al fin para morir era necessario mas sosiego, que el de la corte, donde aun a morir no se acierta despacio. Quiso desuiarse de los tumultos y estoruos cortesanos casi adiuinando morir como hauia temido en el año climaterico se traslado a Cordoua, para que le diesse piadoso monumento el pueblo mismo que le siruió de cuna. No padecio el juicio, como se diulgó, aunque enfermó de la cabeça, que en la memoria fue donde hiço presa el achaque, embargandole al Alma, aquella potencia tan essencial, para quien se mira cerca de desatarse de la carcel penosa del cuerpo, y desamparar esta porciol fragil de tierra. Restituiosela la soberana Prouidencia cuando mas la hauia menester, junto con el conocimiento de que se iba faltando, para que no le cogiese despreuenido el golpe que esperaua; y assi, hauiendo cumplido con las obligaciones del catolico christiano, y reconocido que iba a dar residencia al Juez supremo de los mas leues y mas menudos pensamientos, protestando que moria en la obediencia de la iglesia nuestra madre, pidiendo y recibiendo los sacramentos, rindio el espiritu a su hacedor el segundo dia de Pentecostes, lunes, a veinte y quatro de Mayo de mil y seiscientos y veinte y siete; hauiendo viuido sesenta y cinco años, diez meses y treçe dias, breuissimo curso de tiempo, y corto siglo para varon tan grande. Gran dia fue este para la embidia de sus emulos, y costoso para el cariño de sus amigos; aquellos se goçaron en su muerte, y estos se entristecieron, celebrandose a un tiempo exequias y regocijos. Enterraronle en la sancta iglesia de Cordoua en la capilla de los *Gongoras*, sin poner epitafio, sobre su sepultura. Pero mucha inscripción es el silencio, y a quien sirve de sepulcro todo el orbe su mismo nombre es el mas capaz Epitafio. Fue Don Luis de proporcionada estatura, ni grande ni pequeña, el rostro aguileño, la frente espaciosa, que tiraua a caluo, los ojos grandes, la nariz corua y afilada, la color morena algo, la barba decente, y en todo con señales de hombre insigne. El semblante era afable, cortes y apacible; su conversacion afable, suaue y gustosa; su modestia fue en gran manera igual a su ingenio, que mezclada con la suauidad de sus costumbres, con la integridad de su animo, la festiuidad de su trato, le hacian amado y querido entre los hombres de maior opinion. Amaua los ingenios y se alegraua con ellos tanto que comunicandole yo algunas puerilidades mias, se las hacia repetir muchas veces

diciendo que le remoçauan. Fue docilisimo, y se reducia con facilidad a enmendar lo que le censurauan. Jamás *arcio* soneto, ni apresuro obra alguna no contentandose con una y otra lima, hacia que pasase por la censura rigida de sus amigos de quien tenia satisfacion. Era mui aficionado a Virgilio, Claudiano y Horacio. Estaua no mas en los principios de las sciencias, de modo que la vez que en sus escritos se ofrece hablar de alguna, se ve que no estaua mal alumbrado en los fundamentos. La erudicion que alcanço no fue mui honda, pero fue la bastante, para que sus obras no carezcan de los ritos y formulas, costumbres y ceremonias de los Antiguos, en lo mistico, alegorico, ritual y mitologico. Hallanse en las locuciones de Don Luis muchas imitaciones de Euripides, Calimaco, Apolonio Rodio, Nonio Panopolitano, Quinto Calabro, Homero, Mufeo, y demas poetas griegos. En muchas partes se roça con las oraciones de Aristineto, y Dion Chrisostomo, con lo venusto de Anacreonte, Heliodoro y Aquiles Tacio, no porque a mi juicio los viese, sino porque fue tan grande el natural de Don Luis que con el solo pudo igualar los griegos y latinos, pues si los vio para imitarlos fue mucho, y si no los vio, fue mucho mas. Quedaron los escritos deste insigne varon con su muerte, desamparados y sin quien cuidarse de ellos sugetos a perderse en los originales y a echarse a perder en las copias, y no hauiendo querido dallos a la prensa en vida con cuidado, se los estampo o la enemistad, o la cudicia, con priessa, con desatino, con mentiras y con obras que le adopto el odio de su nombre. Tan otras salieron de las que eran antes, que llevaron bien sus afectos que se recogiessen de orden justificada y soberana. No falto pues quien con la aficion de amigo, y la piedad de noble, tratasse de conseruallas acudiendo al reparo de la opinion de Don Luis, que iba desmoronada, y asi don Antonio Chacon, señor de Poluoranca, cauallero de grandes partes; que con la familiaridad que tuuo con el, alcanço tambien mano para recogerlas todas, hauiendole comunicado lo mas retirado de ellas; las copio todas, en sutiles vitelas, en biçarros caracteres y en costosas enquadernaciones, en quatro tomos las consagro todas, al nombre y proteccion del Conde-Duque de San Lucar, para que en su excelentissima y numerosa biblioteca se conseruen contra el oluido, mejor que las de Homero en la preciosa caxa del otro Principe, para que las halle la posteridad,

veneradas, y entre el poluo docto las repecten los siglos venideros. Escriuio para estos volumenes su vida grande y religiosa Pluma, con titulo de Prefacion, donde cumplio con la profession de amigo legalmente; dictando tambien para su retrato aquella estancia que va en el que lo estampo en este libro, sin querer declarar su nombre, ambas cosas desee yo de imprimir aqui, pero no pude conseguir de su modestia sino es la vna; y esa con dificultad no poca. Ofreci yo en vida a Don Luis el comentarle sus obras y aunque el lo rehuso entre la modestia y el agradecimiento, yo he querido cumplir mi obligacion y estudiar de camino sus escritos, para que arrimado yo a su Fama, consiga por el algun genero de opinion. Salen agora las obras mas principales en este primer tomo, para que en el segundo les quede lugar a las menores; si bien varon tan grande como Don Luis merecia espiritu mas eleuado que el mio, y no entiendan sus enemigos que ha muerto; pues en sus obras viue inmortal, contra el tiempo, y a pesar de las embidias, ha de durar su memoria eterna contra el teson de los años y la porfia de los siglos, que en quanto el mundo permaneciere, ha de estar constante el nombre heroico de Don Luis de Gongora;

A cuia memoria eterna, y a cuias ceniças doctas, triste y piadosamente *Don Joseph Pellicer de Salas y Touar* escriuio este epitafio para que sirua en su monumento.

LA VIDA INÉDITA DE GÓNGORA

se acabó de imprimir el día VIII de Febrero

de MCMXVIII, en la Imprenta

del Asilo de Huérfanos,

Juan Bravo, 3.

Obras cervantinas del autor de esta transcripción.

El Indice del Quijote.—Discurso humorístico. Madrid, 1912.

Un folleto raro cervantófobo.—Artículo de crítica literaria publicado separadamente en la revista agustiniana España y América el 15 de Mayo de 1913. Agotado.

Miscelánea cervantina.—Crítica esbozada desde la *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra hasta el año 1917*.—Berlín, 1913. Agotada.

Quién fué el licenciado Alonso Fernández de Avellaneda. *Ensayo sobre la estructura espiritual del falso* Quijote,—*Religiosidad de Cervantes*. Madrid, 1915.

Historia del Retrato auténtico de Cervantes.—*Transcripción y comento de congruencias e incongruencias*. — Madrid, 1916.

La Emperatrid del Mundo.—*Estudio sobre Dulcinea del Toboso*. Madrid, 1916.

Al margen de una obra interesantísima.—*Rodríguez Maaid, documentador cervantino*. Madrid, 1915.

INÉDITAS

Varios folletos y conferencias cervantinos.

Cuatro palabras acerca de «La Fíngida».

Cervantineología.

EN PREPARACIÓN

Qué debe ser el cervantista.—*Selección de lecturas*

Continuación de la «Miscelánea cervantina».

147329 LS.
G6384
.Yp
Góngora y Argote, Luis de
Author Pellicer de Salas y Tovar, José
Title Vida inédita de Góngora, manuscrito...

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU